

Eduardo Moga publicó en 2013 un libro de poemas titulado *Insumisión*, que incluye el poema «[Una vía de agua es siempre más inteligente que...]». Versos que expongo en la Egoteca con palabras del propio autor extraídas de su blog *Corónicas de España*: «... yo sí conozco a escritores que recomiendan a otros escritores. Yo mismo lo hago, habitualmente, sin reservas ni desdoro. Y lo hago hasta por escrito: en *Insumisión* incluyo un poema construido exclusivamente con versos, o fragmentos de versos, de autores españoles e hispanoamericanos, vivos y muertos, del siglo XX y lo que llevamos del XXI, a los que quiero y admiro, por este orden, con la indicación de su nombre, por orden alfabético. Lo escribí en 2012 como un homenaje —y, de hecho, una recomendación de lectura— a todos cuantos me han deleitado e influido, por este orden, y han contribuido a que yo mismo escriba versos, no sé con cuánto acierto. Se me permitirá decir que este poema sí lo es, un acierto, aunque solo sea como celebración de la poesía». Grandísimo honor, y orgullo, por formar parte —todavía con la condición de poeta vivo, y que dure— de esos autores.

### [UNA VÍA DE AGUA ES SIEMPRE MÁS INTELIGENTE QUE...]

Una vía de agua es siempre más inteligente que el capitán de un barco [Jesús Aguado] ¿Hacia dónde, pues, trazar la fuga? [Marta Agudo] ¿Soy yo ese mismo que hace unos momentos se cagaba en la madre del que parió las tinieblas? [Rafael Alberti] ¿Oh río que como luz hoy veo, / que como brazo hoy veo de amor que a mí me llama! [Vicente Aleixandre] A veces en la noche yo me revuelvo y me incorporo en este nicho en que hace 45 años que me pudro [Dámaso Alonso] Sucede que oyes una voz donde nadie habita, que ves una sombra donde nada existe, que tocas un rostro que nunca fue [Manuel Álvarez Ortega] Al morir, abriré toda mi sombra. / Con la mano extendida, / sopesando la nada [Ramón Andrés] Llévame a la arena en que dormías [Olga Bernad] El que justifica o quiere justificar un mal que le han hecho / (...) El que prefiere que los otros tengan razón [Jorge Luis Borges] Vivir, ¿dónde es? [Rafael Cadenas] A conciencia, con saña: / hacia el interior [Juan Luis Calbarro] ¿Durando, un lugar? [Arnaldo Calveyra] Construyo obstáculos deseados / y con amor los destruyo [Agustín Calvo Galán] Yo no pertenezco a este libro, pero este libro me posee [Bruno Marcos Carcedo] Qué tibia mansedumbre, ya sin centro [Ignacio Cartagena] Qué ruido tan triste el que hacen dos cuerpos cuando se aman [Luis Cernuda] Ya va siendo hora de admitir la derrota [Álex Chico] Nunca, nada y nadie son lo mismo [José Ángel Cilleruelo] Nos morimos de pobres y desnudos [Antonio Colinas] Ohheraldoblancoennieveensangrentado, / desnuda nuestra psique con tus rosas! [Óscar Curieses] ¿Oh, cuerpo, (...) ostenta el tiempo que contiene! [Humberto Díaz-Casanueva] Tú por tu sueño y por el mar las naves [Gerardo Diego] En el delirio está la flor [Jordi Doce] Mi corazón es un látigo de pan cocido [Enrique Falcón] Hurga en mi corazón, oréalo, estercólalo [Luis Feria] Solo se ama lo que se pudre a nuestro lado [Basilio Fernández] Devoramos el mundo, esa bestia sordomuda, para hacernos menos sordos, menos mudos [Agustín Fernández Mallo] Avanzan / un árbol y un farol / Nadie los mira / Hacen surcos en la tierra / dibujan una boca / El planeta / gime [Antonio Fernández Molina] Urge reconstruir la lucidez [Ana Franco Ortuño]

Dejar que el cuerpo ondule / para que ondule el cielo [Julio César Galán] ¿Son más mis manos porque toman / o porque acarician? [Federico Gallego Ripoll] Sea la luz / un acto humano [Antonio Gamoneda] Ya no hay quien reparta el pan ni el vino / ni quien cultive hierbas en la boca del muerto, / ni quien abra los linos del reposo, / ni quien lllore por las heridas de los elefantes [Federico García Lorca] Dímelo, padre, y no te mueras tanto [Ramón García Mateos] Rodeado estoy de nombres: solo mi nombre me rodea [Sergio Gaspar] Tus corazonadas son una mierda; incluso cuando aciertas, son una mierda [Alfredo Gavín] Si vivo aún, ¿por qué / nada al cuerpo retiene? [Pere Gimferrer] Se miran, se presienten, se desean, / se acarician, se besan, se desnudan, / se respiran, se acuestan, se olfatean, / se penetran, se chupan, se demudan [Oliverio Girondo] La añoranza de mi después [Juan Antonio González Fuentes] ¡Oh, inteligencia, soledad en llamas / que lo consume todo hasta el silencio! [José Gorostiza] Es el redondeamiento / Del esplendor: mediodía [Jorge Guillén] Se desliza por la memoria aquello / que tuvo un nombre y fue tachado [Rafael Guillén] Quiero escarbar la tierra con los dientes, / quiero apartar la tierra parte a parte / a dentelladas secas y calientes [Miguel Hernández] Soy el blanco del arma con que apunto [Ricardo Hernández Bravo] Moriré como todos y mi vida / será oscura memoria en otras almas [José Luis Hidalgo] ¡Pesaba tanto el tiempo después de la alegría! [Jesús Hilario Tundidor] Yo amo mis ojos y tus ojos y los ojos [Vicente Huidobro] A veces amanece [Diego Jesús Jiménez] Y lo que veo, a un lado y otro, en esta fuga (rosas, restos de alas, sombra y luz) es solo mío, recuerdo y ansia míos, presentimiento, olvido [Juan Ramón Jiménez] Hagamos de lo hollado lo habitable [Carlos Jiménez Arribas] Si te preguntan por el mundo, / responde simplemente: alguien está muriendo [Roberto Juarroz] Concede, piedra, de tus nervaduras, vena abrupta, la resurrección [José Kozer] Para amarte en silencio / la carne no es indispensable [Juan Larrea] Soy lo que arrecia en la tarde [José Antonio Llera] **La frontera de mi patria / es el borde de mi plato** [Juan López-Carrillo] Oh, esa extraña claridad / que no viene del alba, / que se parece demasiado a la conciencia, / cuando un niño abre los ojos, y se ve solo [Juan Manuel Macías] La voz del hoy perpetuo, / su más clara espesura dentro, / su más oscuro clarear / invisible visible entre visillos / de inextinguible luz [Juan Carlos Marset] Noches desoladas / desojadas / a fuerza de ver / toda la oscuridad / tan clara [Mario Martín Gijón] Puedo confundir una caricia con una tempestad [José Martínez Ros] Saciado de felicidad, / escribo palabras infelices [Juan Antonio Masoliver Ródenas] Dije silencio. / Quise decir invierno [Regino Mateo] Solo el silencio es indispensable [Willy McKey] No conozco otra conciencia que la oscuridad traslúcida / la sábana de vidrio sobre la que la infernal razón se acuesta [Juan Carlos Mestre] Toda estancia es un tránsito [José María Micó] El que fui surge a veces como un gran espacio barrido por un viento inmemorial, / las membranas del cielo vibrando en su corazón como un río [Enrique Molina] De su semen nace el aire [Marco Antonio Montes de Oca] Solo sé / que solo tú / serás / lo que reste de mí / cuando ya ni siquiera yo / o mi sombra / seamos [Andreu Navarra] Y a vuestra vida, a vuestra muerte asidme, / y a vuestros materiales sometidos, / a vuestras muertas palomas neutrales, / y hagamos fuego, y silencio, y sonido, / y ardamos, y callemos, y campanas [Pablo Neruda] El que cierra los ojos se convierte en morada de todo el universo [Olga Orozco] Alzo la mano, y tú me la cercenas. /

Abro los ojos: me los sajas vivos. / Sed tengo, y sal se vuelven tus arenas [Blas de Otero] Si no es amor, ¿qué es esto que me agobia de ternura? [Gilberto Owen] Leí mucho y no recuerdo nada. Y en la / habitación del fondo mi madre / se pudre: es un pez [Leopoldo María Panero] Cordero de dios que lavas los pecados del mundo / Déjanos fornicar tranquilamente [Nicanor Parra] Nadie está solo y nada es sólido: el cambio se resuelve en fijezas que son acuerdos momentáneos [Octavio Paz] LA METAFÍSICA El tiempo ha terminado (*Una de las respuestas que da una cocina fabricada en Estados Unidos dotada de voz sintética a través de ordenadores*) [Esteban Peicovich] Aire es el espacio multiforme comprendido entre dos cuerpos entregados [María Ángeles Pérez López] La tahona donde se amasan las palabras, es un lugar habitado por ángeles y unicornios y narvales y papagayos de cualquier condición y cordura [Javier Pérez Walias] No bastan las manos para acariciar todas las manos [Mariano Peyrou] Tierra o madre o muerte, no me abandones aun si yo me he abandonado [Alejandra Pizarnik] ¡Qué despacio vas entrando, / caliente, viva, en mi cuerpo, / desde ti misma manando / igual que una fuente, ardiendo! [Emilio Prados] La inclinación de los sumisos, nuestra / inclinación [Manuel Rico] Siempre la claridad viene del cielo; / es un don [Claudio Rodríguez] Lo cercano siempre se aleja, ¡últimamente / todo es tan relámpago! [Gonzalo Rojas] Me gustaría saber para qué sirve este silencio que me rodea, / este silencio que es como un luto de hombres solos, / este silencio que yo tengo [Luis Rosales] Mira, vamos a salir / de tanto ser tú y ser yo. / Deja tu cuerpo dormido, / deja mi cuerpo a tu lado, / déjalos. / Deja tu nombre y el mío [Pedro Salinas] Uno borra a su paso las huellas de la muerte / y a eso lo llama vida [Basilio Sánchez] Oyes la hora otra vez / de tu quedar a solas con el cuerpo [Tomás Sánchez Santiago] El émbolo brillante y engrasado / embiste jubiloso la ranura / y derrama su blanca quemadura / más abrasante cuanto más pausado [Severo Sarduy] Y sin embargo, a veces, todavía / así, de pronto, cuando te estoy viendo, / vuelvo a verte como antes, y me enciendo / del mismo fuego inútil que solía [Tomás Segovia] Se enjabonaba todo el ser, de arriba abajo, para confundir a la muerte; y de tanto restregarse los recuerdos más tristes, algunos se le volvían transparentes [Alberto Tugues] Sentirte así venir como la sangre, / de golpe, ave, corazón, sentirme, / sentirte al fin llegar, entrar, entrarme, / ligera como luz, alborearme [José Ángel Valente] Todos teníamos que amarte, pero yo permanecí [Julieta Valero] Yo os traigo el espanto de una habitación despoblada [Rosamel del Valle] Señor esclavo, ¿y bien? / ¿los metaloides obran en tu angustia? [César Vallejo] Avanzas como solo sabe hacerlo / quien ha huido [Álvaro Valverde] Al enlazarme a tu lengua húmeda corro el riesgo de confundirme de mar: inmerso en lo inmenso [Joan de la Vega] Plantada en tierra estéril, / mi sed sigue creciendo [Juan Vico] Ámame / como el recuerdo de tu piel me ama [Carlos Vitale] Me deslumbra tanta noche [Emilio Adolfo Westphalen] Luego bajan las alas ciegas de la noche, caen y pesan, siendo alas, sobre el que vive anclado a la tierra [María Zambrano]f